

DIARIO DE BARCELONA,



Del Sábado 6 de Agosto de 1808.

La Transfiguracion del Señor ; y Santos Justo y Pastor , Martires. — Las Quarenta Horas están en la Iglesia de la Real Casa de Caridad: se reserva á las siete y media.

NOTA. Se advierte , que los Parroquianos de la parroquial Iglesia de dichos Santos Mártires , tienen obligacion de oir Misa.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 4 h. 57 m. ; y se pone á las 7 h. 3 m. Su declinacion es de 16 g. 26 m. 14 s. Norte Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 12 h. 5 m. 24 s. Sale la luna á las 7 h 16 m. de la tarde misma : pasa por el meridiano á la 1 h. 9 m. de la madrugada siguiente ; y se pone á las 7 h. 8 m. de la mañana. Y es el 16 de ella.

Día	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmosfera.
4 á las 11 de la noc.	21 grad.	5 28 p. 2 l. 5	S. O. nubes.
5 á las 6 de la mañ.	20	8 28 2 3	Idem.
5 á las 2 de la tard.	24	3 28 2 7	S. idem.

Continúa la Física vegetal.

La formacion de las espinas se hace como la de las brancas. Un hilito medular se prolonga hácia la corteza de la planta ; los jugos confluyen luego en aquel lugar , y dan principio á un hacedillo del texido fistuloso , que prolongandose por la parte exterior, sirven como de estuche á aquel hilito : pero hay la diferencia de que en las brancas , el meollo no desaparece , al paso que en las espinas se llena luego el cañon que debia contenerle. Sin embargo , los fluidos circulan tambien por ellas , y se ha observado en las de algunos vegetales , que están formadas por capas concéntricas , del mismo modo que los troncos y las brancas.

Los vegetales armados de espinas , al parecer presentan la imagen de una naturaleza agreste y salvaje. Con todo , el genio del hom.

hombre que doma y sujeta el instinto de los animales feroces, cambia igualmente el aspecto, y si puede decirse así, las costumbres de los vegetales. Transplantados é introducidos en nuestras huertas y vergeles, deponen con el tiempo y la cultura aquellas espinas amenazantes, y con ellas aquel aspecto silvestre, pareciendo en algun modo domesticarse por su sociedad mas inmediata con el hombre. No obstante, así como hay algunos animales feroces á quienes nada puede domeñar, y que aun en la cautividad en que les tiene el hombre conservan su fiereza originaria, así tambien hay algunas plantas, que á pesar de la cultura, guardan su primitiva aspereza, y no se despojan jamas de las espinas con que están arizados sus troncos, sus ramas y sus hojas. Otros vegetales, y estos forman el mayor número, no producen jamas espinas ni aguijones, sea que crezcan naturalmente en lugares asperos é incultos, sea que vegeten en la tierra que el hombre les destine; semejantes en esto á aquellos animales dóciles y pacíficos por instinto, que no son temibles ni en los desiertos donde han nacido, ni en los poblados donde les ha trasladado el hombre.

Si se considera, que ciertos vegetales están siempre armados de espinas, que otros las crian y las pierden segun las circunstancias, y que otros nunca las producen, casi podria creerse, que estas producciones provienen esencialmente de la organizacion de los individuos, y no son abortos de brancas ó de ramas, como pretenden algunos naturalistas. Es verdad que las espinas de algunas plantas, y en especialidad del ciruelo silvestre y del endrino, se prolongan algunas veces á manera de brancas, y echan algunas hojas; pero nunca florecen. Se diferencian tambien de las verdaderas brancas, por su posicion que forma un ángulo recto, diverso del que forman las demas espinas, por carecer de canal medular, y por rematar en punta, quando las verdaderas brancas rematan en boton.

Un terreno bueno, generalmente hablando, hace desaparecer las espinas de algunas plantas. El ciruelo pierde las suyas por medio del cultivo. Una mutacion de clima las hace nacer sobre vegetales que nunca las habian tenido en su pais originario. La *molina*, y la *achicoria* espinosas, la primera originaria de la isla de Candia, y la segunda de Italia, solo se cubren de espinas en los países septentrionales. Pero todo esto solo prueba que ciertas circunstancias son favorables ó contrarias á la formacion de las espinas. Estas circunstancias no pueden considerarse las mismas para todas las especies diferentes de las plantas. La mayor parte de los árboles nacidos en los montes del Ghilan son espinosos, siendo así que es aquella

tier-

tierra muy buena y feraz. Un observador hizo perder sus agujones al rosál, cultivándole en arena pura. El rosál de los Alpes, que vegetando en los montes carece de agujones, les produce plantado en la llanura. El círculo silvestre pierde sus espinas sometiéndole al cultivo. Así tenemos por una parte, que los árboles del Chilan y los rosales de los Alpes deben sus armas á la fertilidad del suelo, quando por otra parte el círculo debe las suyas á la esterilidad de la tierra. Sin embargo es indavitable, y lo muestra la experiencia, que la cultura suaviza mucho la aspereza natural de las plantas, y que al mismo tiempo que estas en las tierras féculdas dan frutos mas suaves y abundantes, van perdiendo aquellos agujones y espinas de que estaban erizadas en las tierras incultas.

Si se preguntase porque la naturaleza, ó por mejor decir, porque Dios Autor de todo lo criado ha cubierto de pelos, espinas y agujones á los vegetales, ¿que hombre podria responder adecuadamente á esta qüestion? Bastenos bruxelar la causa por los resultados de esta obra de la Providencia.

En qualquiera ser criado han de considerarse dos cosas, lo que es él en sí mismo, y lo que es relativamente al plan general de la creación. Lo mismo ha de considerarse en las varias partes de cada uno de estos seres. Ya se ha dicho antes que los pelos de las plantas las sirven para absorver y para transpirar los fluidos. Sirven ademas para defender los pimpollos y tallos nuevos de las impresiones demasiado vivas del ayre y de la luz: á veces forman los pelos un tejido bastante tupido para preservar aquellas tiernas producciones de los ataques de los insectos mas menudos que pudieran roerlas, y presentan picantes suficientes para ofender la lengua de los animales incitados por el hambre. Las espinas y los agujones que cubren á varios vegetales, son otras tantas armas defensivas capaces de libertarles de los daños que pudieran hacer en ellos las bestias mas temibles. El célebre naturalista Linneo, hablando sobre esto, dice, que un tejido lanuginoso preserva á las plantas de los efectos de un calor demasiado activo, como sucede en la salvia de Etiopia: una pelusa ligera á manera de algodón, las defiende del ayre seco y calido que pudiera marchitarlas, y tostarlas, como se observa en la mielga ó alfalfa, cuyos tallos tiernos están efectivamente cubiertos de un vello muy fino, y blanco como el algodón: unas sedas duras, y unos pelos asperos y encorvados, arredran los animales pequeños, y amedrentan la lengua de los mayores, como se ve en el amor de hortelano, en el laurel alexandrino, el lampazo, la romaza, la ortiga &c.: en fin los

los aguijones punzantes y las espinas que guaruecen ya las brancas, ya las hojas, ya los calices, y aun algunos frutos, son un preservativo y una defensa contra todo enemigo, como acontece en el acebo, en el brusco y otros.

Si se consideran despues los vegetales espinosos baxo un punto de vista mas general y relativo á la economía de todo lo criado, pueden verse en ellos una especie de asilos y lugares fuertes, donde se acogen muchas criaturas débiles y desarmadas para librarse de las garras y de los dientes de los animales de rapiña. En nuestros climas templados, las plantas cubiertas de espinas son casi tan raras como las bestias feroces: mas en la zona torrida, donde abundan los tigres, los gatos salvages, los piloris, los monos y otros animales dañinos, pulula una multitud casi infinita de árboles, arbustos y matas espinosas, donde se refugian mil especies de animales inermes, como en un lugar seguro para su conservacion y la de sus crías. Los desiertos de África y de América están cortados por inmensas barreras de plantas espinosas, donde se refugian los animales tímidos y pacíficos, para libertarse de los ataques de sus perseguidores.

Aseguran algunos naturalistas, que las abejas de las Antillas fabrican sus panales en los huecos de los árboles mas erizados de espinas, y que estos insectos á quienes en nuestras regiones ha armado la Providencia con dardos que dirigen contra sus enemigos, en aquellas islas carecen de esta arma, y solo se libran de sus contrarios refugiándose en el seno de sus árboles fuertes.

(Se continuará.)

APOTEGMAS.

Estabase abriendo una granada en presencia del Rey Dario, y habiéndole preguntado uno de sus Cortesanos, de que cosa quisiera tener tanto número como granos contenia aquella fruta, respondió *De verdaderos amigos.*

Crates Tebano solia decir, que la verdadera hermosura y el principal adorno de la muger, no consiste en las proporciones del cuerpo, y en las galas y joyas preciosas, sino en la honestidad y la vergueza.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.